

Trabajo grupal con familias extensas acogedoras: una experiencia con familias extraordinarias

Amparo Monzó Miralles

Psicóloga y terapeuta familiar. Psicóloga del Ayuntamiento de Valencia.
Centro Municipal de Servicios Sociales Salvador Allende

resumen/abstract:

La labor de apoyo psicosocial a las familias extensas acogedoras debe tomar como punto de partida la especial configuración estructural y funcional de la familia que se produce cuando se formaliza el acogimiento y entran en contacto con el sistema de protección.

La actividad que describe el presente artículo se diseñó para dar respuesta a las necesidades que tienen estas familias de formación, información y de compartir la experiencia con otras familias en situación similar.

Es importante la manera en que se ejerce la función parental en estas circunstancias, la necesidad de apoyo a la pérdida ambigua que supone para los menores la separación de sus padres biológicos y considerar los retos educativos y de crianza a los que se enfrentan los acogedores en esta situación.

Psychosocial support work to foster families should take as its starting point the particular structural and functional conformation of the family, that occurs when formalized foster care is realized and they contact with the protection system.

The activity described in this paper was designed to meet the needs of these families for training, information, and sharing the experience with other families in similar situations.

It is important how the parental role is exercised in these circumstances, the need to support ambiguous loss posed to children separated from their biological parents and consider the educational and parenting challenges to those facing by foster family in this situation.

palabras clave/keywords:

Acogimiento familiar, familia extensa acogedora, intervención psicoterapéutica grupal, intervención psicosocial.

Foster family, foster care, group psychotherapy, psychosocial intervention.

I. Introducción

La experiencia que se presenta se desarrolla en el marco de las competencias que las corporaciones locales asumen en materia de bienestar social. Por lo que antes de pasar a

la descripción de la actividad grupal desarrollada es necesario realizar una pequeña introducción del contexto de trabajo.

La Atención Psicológica en los servicios comunitarios de atención social de la ciu-

dad de Valencia se inicia en 2002, cuando se incorporan a los equipos municipales de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Valencia psicólogos y psicólogas como profesionales especializados de apoyo a los diferentes programas y recursos que desarrollan o gestionan los Centros Municipales de Servicios Sociales (en adelante CMSS).

Los CMSS se caracterizan por:

- La proximidad al ciudadano por su carácter de atención primaria y comunitaria y la desconcentración de servicios.
- Una actuación territorializada ya que atiende a toda la población de su demarcación.
- Los CMSS se organizan por programas, siendo éstos los siguientes:
 - Servicio de Información, Orientación y Asesoramiento a la población general.
 - El Programa de Inserción, que gestiona y coordina los distintos recursos de inserción sociolaboral para evitar situaciones de exclusión social.
 - El Programa del Menor, que interviene con familias en situación de riesgo de desprotección.
 - Servicio de Ayuda Domiciliaria
 - A partir de la entrada en vigor de la Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia, gestiona una parte de su puesta en marcha, así como también realiza el seguimiento de las familias con personas dependientes.
 - La Atención Psicológica se presta desde un marco integrador, encar-

dinado en la intervención que se realiza desde los distintos programas y servicios enumerados.

Los principios que articulan el trabajo de los psicólogos en el equipo municipal de servicios sociales son los siguientes: complementariedad, interdisciplinariedad, especialización y trabajo en equipo.

Entre las funciones que tienen asignadas los psicólogos y psicólogas está la de desarrollar y coordinar actividades grupales.

La actividad grupal que ahora se presenta se inicia en 2006 para dar respuesta a las necesidades, detectadas por los técnicos del Programa del Menor, que tienen las familias extensas que acogen menores de sus familiares (frecuentemente abuelas o tías que acogen a sus nietos o sobrinos). El proyecto se ha ido mejorando y enriqueciendo con cada edición a través de los procesos de evaluación continuada, la concreción de un marco teórico integrador de la actividad y una metodología de implantación basada en el trabajo en equipo y la colaboración entre los distintos profesionales del CMSS.

Así, tomando como punto de partida el modelo sistémico - relacional, la teoría de apego y la investigación en resiliencia, los principales aportes teóricos han sido los siguientes:

- El concepto de causalidad circular, tomado de la Teoría General de Sistemas ya que permite desculpabilizar, al alejarse de un modelo lineal de causa-efecto (Bertalanffy, 1976).
- La teoría de la comunicación humana, en concreto la aplicación de los axiomas de la comunicación (Watzlawick, 1981).

- Los modelos de transiciones de la familia y el concepto de pérdida ambigua ya que se trata de facilitar a estas familias explicaciones alternativas al diagnóstico clínico (Falicov, 1987; Boss, 2001).
- El modelo narrativo, que aporta la utilización del lenguaje y el texto escrito para desarrollar historias alternativas menos problemáticas (White y Epston, 1993).
- Las técnicas derivadas de la terapia familiar, como las preguntas circulares, el reencuadre y la redefinición, la prescripción de rituales, uso de metáforas ... (Navarro, J. 1992).
- Los modelos explicativos de la conducta infantil en términos de necesidades de vinculación y apego (La fuente y Cantero, 2010).
- La resiliencia conceptualizada como la capacidad para superar los desafíos que plantea la vida, ya que se trata de un concepto valioso en la comprensión y tratamiento de las personas que sobreviven a un trauma o a la adversidad (Walsh, 2004; Cyrulnick, 2003).

II. Justificación

Los datos de los estudios sobre acogimiento indican que *per se* el acogimiento en familia extensa no es una medida facilitadora del desarrollo del niño y sus familias (Balluerka *et al*, 2002; Amorós *et al*, 2003; Molero *et al*, 2006). Muchos profesionales presuponen, solo por el hecho de que los menores no salen de su entorno familiar, que estas familias son capaces de movilizar sus recursos familiares para reparar los efectos negativos de la desprotección

o para proporcionar una base de seguridad suficiente a estos menores. El reto consiste en que sea posible que reinicien un desarrollo que ya no será el mismo que si estas condiciones adversas no se hubiesen producido (Cyrulnik, 2003). Incluso existen estudios, como el que realizó Balluerka y cols en 2002, que señalan la importancia de los conflictos intergeneracionales que se arrastran en estos acogimientos y que interfieren en el desarrollo del sentido de pertenencia y la seguridad afectiva de los menores. Esta actividad grupal supone una puesta en marcha de apoyos formales e informales que pueden ayudar a mejorar el bienestar y las habilidades de estas familias. Además, favorece la creación de un contexto de reflexión y seguridad que repercute positivamente en su capacidad para afrontar una tarea educativa que se prevé complicada.

Es importante la manera en que se ejerce la parentalidad (Linares, 1996) en estas circunstancias, a veces resulta muy complicada y compleja, y la labor de apoyo a la pérdida ambigua (Boss, 2001) a través de rituales facilitadores para convertir la medida protectora del acogimiento en un escenario de reparación y para facilitar el desarrollo evolutivo de los menores acogidos. Se ha tratado de convertir estos dos ejes en un elemento transversal de la actividad que guíe a estas familias en la educación y crianza de los niños y las niñas que tienen a su cargo.

Por otra parte, con la incorporación del niño o la niña a la familia acogedora (con un documento que así lo certifica), el sistema se reestructura afectando no sólo a la identidad familiar, sino también a la jerarquía o posiciones de poder y a la definición del rol parental, es decir, el lugar que

cada uno ocupa en torno al menor (Monzó et cols, 2009). Este proceso se encuentra con dificultades y riesgos, se vive con mucha incertidumbre e inseguridad y no es fácil encontrar apoyo, orientación o comprensión en el contexto próximo, familiar o social. Mediante la actividad grupal se pretende estimar y valorar la importancia de estos apoyos y estimular la continuidad del apoyo más allá de las sesiones programadas.

Se trata de una iniciativa de carácter preventivo y pretende ser un recurso de apoyo al Programa del Menor Municipal. Dentro del metacontexto de control que supone el Programa del Menor, esta actividad se situaría en un contexto informativo y formativo presentando así la ventaja de ser escasamente señalizante, y de potenciar los recursos que ya posee la familia para afrontar los retos educativos y de crianza que se le presentan.

La actividad ofrece la oportunidad de intercambiar experiencias entre los participantes que, a su vez, pueden impulsar cambios; ya que ofrece la oportunidad de aprender de personas con problemas similares. El grupo les permite salir del aislamiento de su situación y ver que existen más familias como la suya.

Por último, las cuestiones que deben ser objeto de atención en la actividad son las relacionadas con la toma de conciencia de estas familias, para que perciban que se encuentran en una situación educativa de dificultad, y que deben prepararse para afrontar situaciones como:

- La curiosidad del menor por sus orígenes, que suele originar inquietud; ya que se activan muchas emociones relacionadas con los problemas que rodea-

ron la separación del menor de sus padres biológicos, además de los cambios habituales que la edad y la maduración suelen provocar a la entrada de la adolescencia. La construcción de la identidad y la búsqueda de su sentido de pertenencia se encuentran muchas veces a la base de esta curiosidad y las familias no suelen percibirlo de este modo.

- La necesidad de dar coherencia narrativa y significación a los acontecimientos (Cyrulnik, 2005) ocurridos en la vida del menor y que les convierte en personas con una historia de vida fuera de lo común. El reto más importante es asimilar la violencia, el abandono o la negligencia de quien tenía el deber de velar por ellos y cuidarlos como un acontecimiento doloroso en su vida, como un recuerdo negativo sin que atrape su presente y su futuro.
- Desde el punto de vista de los menores, es importante que tengan la percepción de que los sentimientos o la relación que mantienen con sus padres son aceptadas o respetadas por los acogedores.
- La necesidad que tienen estos niños y niñas de que se les facilite una vinculación desde la seguridad y la sensibilidad a sus necesidades, ya que el punto de partida suele ser el de un menor afectado por un sistema de apego disfuncional (La Fuente y Cantero, 2010).
- Se encuentran en una situación donde la parentalidad social cooperativa (concepto tomado de Jorge Barudy, 2005) cobra especial significación en el desbloqueo de triangulaciones y conflictos de lealtades. En este sentido, nos encontramos con familias

con referentes múltiples sin una figura central: padres, abuelos, tíos, educadores profesionales, etc. En muchas ocasiones cada nuevo referente va acompañado de cambio de lugar, de residencia, rutinas, colegio, amigos e incluso de familiares.

En definitiva, se pretende que las personas participantes en la actividad grupal puedan profundizar en su autoconocimiento y adquirir estrategias que les permitan ganar confianza en sus posibilidades a la hora de abordar la tarea educativa.

A largo plazo, se pretende que todas las familias acogedoras de nuestra zona tengan la oportunidad de participar en esta actividad mediante la reedición periódica del proyecto.

III. Desarrollo del proyecto

La puesta en marcha de esta actividad requiere la participación activa de los técnicos del Programa del Menor, realizando una revisión de casos y una evaluación de su oportunidad. También son ellos los encargados de realizar un sondeo informal a las familias aprovechando las convocatorias de seguimiento protocolarias. Para ello se programaron una serie de reuniones de coordinación en las que se llevaron a cabo las siguientes tareas:

- Presentación del proyecto
- Revisión, realización de mejoras y recogida de sugerencias técnicas.
- Valoración de la frecuencia, duración y número de sesiones.
- Selección, estudio y valoración de la oportunidad de la participación de las familias en la actividad.

Selección de candidatos y formación del grupo

En cuanto al número de participantes, se pretende formar grupos reducidos (como máximo 6-8 familias), para poder fomentar la participación de los integrantes en las diferentes actividades a desarrollar, además de prestar una atención que todavía puede considerarse suficientemente individualizada.

La organización desde el propio CMSS permite un conocimiento previo de la situación familiar, recoger información estructurada y organizada en fichas (información referente al tipo y duración del acogimiento, las posibles interferencias...), muy importante para individualizar los contextos y condicionantes de las personas participantes.

Flujograma

Se elaboró un protocolo para facilitar la sincronización de tareas entre todos los técnicos participantes y cuyos pasos se describen a continuación:

1. Con ocasión de la renovación de la prestación por acogimiento o en el curso de las entrevistas de seguimiento del Programa del Menor, se informa a las familias de la posibilidad de incorporarse a la actividad grupal, se evalúa su interés y motivación para formar parte de la actividad.
2. Una vez constatada su disposición a participar adquieren la consideración de candidatos. Entonces se elabora la ficha familiar.
3. Reunión de coordinación con los técnicos del Programa del Menor para realizar un diagnóstico contextual y perfilar las características del grupo.

4. Primer contacto telefónico de la coordinadora del grupo (psicóloga del CMSS) para comunicar el inicio de la actividad, facilitar una primera toma de contacto y motivar su asistencia.

Metodología de trabajo en las sesiones

Las sesiones se estructuran en torno a conversaciones, transmisión de información útil y actividades vivenciales.

Todas las sesiones constan de varias partes diferenciadas. La primera es la parte positiva, donde se introduce el tema de la sesión a través de material escrito y se realiza una exposición estructurada del contenido. A continuación, se abre el espacio del coloquio y la conversación, para finalizar con un ejercicio de dinamización del grupo.

Con todo ello se fomenta la creatividad y el descubrimiento de las habilidades propias, además del enriquecimiento a través del grupo donde se pueden compartir experiencias y perspectivas personales.

Sesiones programadas

Se realizaron un total de 9 sesiones con una duración de 2 horas y media y con una frecuencia de una sesión mensual. Los contenidos han sido los siguientes:

SESIÓN 1: Presentación

Presentación del proyecto, las profesionales que lo dirigen y los participantes. Se dio a conocer la finalidad de la actividad, el contenido de las sesiones y calendario de trabajo. Se evaluó las expectativas de los participantes y se finalizó con un ejercicio que permitió iniciar la cohesión del grupo.

SESIÓN 2: Invitando a participantes de ediciones anteriores

Se pretendió recabar la experiencia en primera persona de participantes en ediciones anteriores. A través de su relato se animó la participación de todos los participantes. Se finalizó con un ejercicio de expresión corporal que favoreciera la desinhibición y bloqueo (dejar atrás miedo, prejuicios...).

SESIÓN 3: Acogimiento familiar: riesgos y dificultades I

A través de la metáfora de la navegación se realizó de forma sugerente un recorrido por la aventura del acogimiento familiar con sus riesgos, retos y oportunidades. Al finalizar la actividad dirigida se realizó una ronda de preguntas circulares. Se finalizó la sesión con un ejercicio de cohesión - relajación (ejercicio del corro)

SESIÓN 4: Acogimiento familiar: riesgos y dificultades II

En esta sesión se abordó el tema de los secretos familiares, las necesidades de saber de los niños acogidos y las dificultades de relación con los padres biológicos, sobre todo las ausencias y las interferencias. Se finalizó con una devolución global de las aportaciones de los participantes

SESIÓN 5: Aprendiendo a manejar dificultades en el acogimiento

Esta sesión se organizó en torno a un ejercicio consistente en una fantasía guiada y en un coloquio posterior con la participación de todas las personas asistentes. Para la realización de esta sesión se requirió la colaboración de una persona entrenada en este tipo de actividad

SESIÓN 6: Transiciones evolutivas y desarrollo de la familia

En esta sesión se realizó una exposición sobre las transiciones evolutivas como etapas vitales que suponen momentos críticos en los que se evidenciaron riesgos y oportunidades. Enumeramos las diferentes estrategias de afrontamiento. Para finalizar se realizó un ejercicio por parejas relativo a las familias de origen.

SESIÓN 7: Aprendiendo a manejar el lenguaje jurídico-administrativo de la formalización del acogimiento

En esta sesión se clarificaron los conceptos propios del lenguaje jurídico-administrativo que contienen las resoluciones administrativas de acogimiento. Se sugirió a las familias que acudieran provistas de sus respectivas resoluciones y se les animó a compartir las dudas. Para la realización de esta sesión se contó con la colaboración de una persona entrenada en este tipo de actividad

SESIÓN 8: Aprendiendo a construir cuentos terapéuticos

En esta sesión se expusieron las herramientas básicas para construir un cuento único y genuino para los niños y las niñas que tienen acogidos. Se inició su construcción y se animó a su finalización en casa con el apoyo de los profesionales del CMSS.

SESIÓN 9: Conociendo otras maneras de acoger: la familia educadora ajena al menor

Para el desarrollo de esta sesión se contó con la participación de una familia del programa de familias educadoras de la Consejería de Bienestar Social a la que se cedió el protagonismo de la sesión. Posteriormente se abrió un coloquio en el que participan también las familias y los profesionales. Se solicitó a las familias la evaluación final del proyecto y se finalizó con un pequeño acto de clausura de la actividad.

Metodología de evaluación

Se pretende conseguir una mejora continua de los procesos, la aplicación técnica y calidad de las intervenciones. Para ello se utilizan los siguientes instrumentos de evaluación:

- Evaluación inicial: cuestionario de expectativas iniciales
- Evaluación final: cuestionario de evaluación de la satisfacción de los participantes
- Evaluación del proceso: diario de sesiones que se realiza al finalizar cada sesión y que recoge los aspectos a tener en cuenta en las sesiones posteriores.
- Evaluación de los técnicos derivantes mediante una reunión realizada unos meses después de finalizada la actividad.

IV. Resultados y discusión

Hemos realizado 2 ediciones de la actividad grupal con un total de 12 familias participantes. En la primera edición participaron solo acogedoras como cuidadoras principales de los menores. En la segunda, la participación se hizo extensiva a la pareja de acogedores (dos familias acudieron con sus parejas).

A partir del análisis de las evaluaciones realizadas en las 2 ediciones por los participantes y los técnicos implicados en el proyecto se obtuvieron los siguientes resultados en el área de expectativas iniciales, resultados finales y evaluación de los técnicos del Programa del Menor:

En lo que respecta a las expectativas iniciales de las familias participantes, es decir, lo que las familias esperaban aprender y llevarse consigo, éstas se agrupan de la siguiente manera:

- Expectativas que tienen que ver con aprender a solucionar los problemas del día a día en la convivencia familiar
- Expectativas que tienen que ver con compartir experiencias relacionadas con la situación de acogimiento
- Expectativas que tienen que ver con construir una red social de apoyo informal
- Y por último, expectativas relacionadas con el aprendizaje de estrategias de afrontamiento, dirigidas a reducir miedos e inseguridades y que tienen que ver con su tarea educativa.

En el análisis de las evaluaciones finales se destacan los siguientes puntos elegidos por ser los más significativos:

- Las familias destacaron la participación de todos, la colaboración para desarrollar contenidos de su interés y la proximidad del contenido a su realidad.
- También valoraron muy positivamente la relación entre los participantes, que se estrechó a medida que el grupo se consolidaba como tal y se desarrollaba un sentido de pertenencia.
- Otro aspecto que señalaron es la utilidad de conectar con la percepción que el menor acogido tiene, tanto de sí mismo como de su situación; es decir, valoraron el esfuerzo para ponerse en su lugar y entender lo que sucede desde esa posición.
- Por último destacaron la sensibilidad con que se han tratado los temas, especialmente el referido a los padres biológicos y a sus problemáticas.

De los contenidos ofrecidos a lo largo de las sesiones los que se destacaron por su

utilidad fueron los referidos al afrontamiento de situaciones difíciles en el día a día de la tarea educativa.

Por otra parte, de la valoración realizada por los técnicos del Programa del Menor se destacan los siguientes aspectos:

- La actividad ha aportado otra forma de conocer a las familias acogedoras, más global, permitiendo contemplar el potencial de estas familias y valorar sus habilidades.
- La posibilidad de participar tanto en la elaboración como en el desarrollo de las sesiones supone una mayor implicación entre los técnicos que derivan y los que desarrollan la actividad grupal (se produce un feedback continuo).
- Constatan que al mejorar la percepción de algunos acogedores respecto de los padres biológicos se abrió la posibilidad de una nueva manera más constructiva de relacionarse con ellos.
- También constatan que se amplía la red social informal de estas familias.

En definitiva, los técnicos han observado que, con mayor frecuencia, las familias participantes consultan cuestiones relativas al día a día, se favorece la cooperación, perciben el CMSS como una fuente de apoyo y se facilita el seguimiento y la aplicación de recursos especializados.

Volvemos a constatar que realizar este tipo de intervenciones parece mejor aceptada por las familias y facilita que se involucren compartiendo el sentido de la intervención. Con frecuencia, cuando el peso de la intervención se centra en los momentos de conflicto, el resultado es que esta intervención se vuelve poco eficaz y cuestionadora. Intervenir potenciando los recursos de

la familia, supone intervenir de modo más metafórico, amable y sugerente, redundando en el ajuste positivo del niño. Al mismo tiempo que, indirectamente, logra flexibilizar el sistema de creencias familiares y potenciar la cooperación parental (Monzó et cols, 2009).

Creemos en la necesidad de seguir diversificando las actividades de apoyo a las familias acogedoras como un método para conocer mejor las necesidades y los riesgos específicos de estas familias.

También, a largo plazo, a medida que se sistematice la recogida de datos y se mejoren los procesos de evaluación, se podrá conocer mejor el potencial de la medida protectora para los menores.

Referencias

- Amorós, P., Palacios, J., Fuentes, N., León, E y Mesas, A. (2003) *Familias canguro. Una experiencia de protección a la infancia*. Fundación La Caixa, Barcelona.
- Balluerka, N. Gorostiaga, A., Herce, C. y Rivero, A. (2002) Elaboración de un inventario para medir el nivel de integración del menor acogido en su familia acogedora. *Psicothema*, 14, 3, 564-571.
- Bertalanffy (1976) *Teoría General de los Sistemas*. Fondo de Cultura Económica, Madrid
- Barudy, J. y Dantagnan, M. (2005) *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia*. Editorial Gedisa, Barcelona.
- Boss, P. (2001) *La pérdida ambigua*. Gedisa. Barcelona.
- Cyrułnik, B. (2003) *El murmullo de los fantasmas. Volver a la vida después de un trauma*. Gedisa, Barcelona.
- La Fuente, M.J. y Cantero, M.J. (2010) *Vinculaciones afectivas. Apego, amistad y amor*. Pirámide, Madrid.
- Falicov, C. (1987) *Modelos de transiciones de la familia*. Amorrortu, Buenos Aires
- Linares, J.L. (1996) *Identidad y narrativa. La terapia familiar en la práctica clínica*. Paidós Terapia Familiar. Barcelona.
- Monzó, A. Forner, M. Simó, M. Ferriz, M. V. (2009) Avanzando en la comprensión de nuevas formas de parenta-

lidad social: el acogimiento en familia extensa. *Redes* 21 99-113.

Walsh, F. (2004) *Resiliencia familiar. Estrategias para su fortalecimiento*. Amorrortu, Madrid.

Watzlawick, P.; Beavin, J.; Jackson, D. (1981) *Teoría de la comunicación humana*. Herder, Barcelona

White, M.; Epston, D. (2002) *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Paidós, Barcelona.

Fecha de recepción: 02/02/2011

Fecha de aceptación: 04/04/2011